

El Gobierno de la Ciudad dio a conocer los ganadores de Identidad BA, el concurso que convocó a arquitectos y diseñadores de todo el país a proponer una nueva identidad visual para el Microcentro porteño.

El anuncio se realizó en un acto encabezado por el ministro de Espacio Público, Ignacio Baistrocchi, quien estuvo acompañado por el subsecretario de Paisaje Urbano, Juan Vacas; el subsecretario de Políticas Productivas del Ministerio de Desarrollo Económico, Nahuel Celerier, y el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), Álvaro García Resta.

El primer premio fue para “La Primavera”, de los arquitectos Marcela Orcaje, Maximiliano Pignanelli y Patricio Munguia. Su propuesta debió conformar un conjunto coherente, reconocible y adaptable a las distintas situaciones del espacio público, capaz de integrar el valor histórico y patrimonial de esta zona emblemática, con las nuevas dinámicas urbanas.

El concurso fue impulsado por la Ciudad, con la organización de la SCA y el auspicio de la Federación Argentina de Entidades de Arquitectos (FADEA). Las tres instituciones integraron también el jurado, que eligió por unanimidad las propuestas premiadas a partir de cuatro criterios: diseño, identidad, materialidad e implantación. Juan Vacas, quien presidió el jurado, presentó los proyectos premiados y repasó las consideraciones que llevaron a su elección.

Los participantes debieron desarrollar una identidad visual gráfica y un sistema de elementos urbanos que contemplara bancos, macetas, bicicleteros, alcorques, delimitadores, cestos de residuos, solados, tótems turísticos y patrimoniales, señalética y puestos de diarios, revistas y flores, entre otros componentes. Los proyectos debían pensarse para ser emplazados dentro del polígono delimitado por las avenidas Carlos Pellegrini, Santa Fe, Leandro N. Alem y Belgrano, que incluye sectores de los barrios de San Nicolás, Retiro y Monserrat. Se valoraron las soluciones innovadoras, la utilización de materiales aptos para el espacio público y la viabilidad técnica y económica para su fabricación e implementación.

El proyecto ganador

El jurado valoró especialmente el vínculo de “La Primavera” con referencias de la identidad porteña y su viabilidad para ser instalada en el espacio público. La propuesta plantea un sistema de identidad que conceptualiza la historia del sector a través del rediseño de

referencias reconocibles. Ese vínculo con las preexistencias permite fundamentar las decisiones contemporáneas del diseño.

La identidad visual gráfica es sintética, lo que facilita su aplicación en los elementos y habilita diversas interpretaciones vinculadas al Microcentro. La paleta de colores acompaña y realza las características del sector. Los puestos y las macetas proponen un lenguaje que reinterpreta los puestos de la calle Florida de la década del 70. Los bancos son versátiles y adaptables a las diversas situaciones del área. Los bicicleteros presentan un juego de alturas que se adapta a distintas necesidades de anclaje y aporta dinamismo a la propuesta.

Las macetas y los cestos mantienen una lógica común de armado, que permite comprenderlos como parte de un mismo sistema. Los solados, discretos, permiten un sencillo reconocimiento dentro del polígono.

Segundo y tercer premio

El segundo premio fue para “El Sembrador” de la arquitecta Isabel Bunge Márquez. La propuesta se destacó por adoptar un lenguaje orgánico de fuerte impronta, reconocible dentro de la Ciudad. El jurado resaltó el diseño de los distintos elementos, de gran unicidad y expresividad dentro del entorno, y el compromiso del sistema con generar una vivencia particular del espacio público a través del diseño.

El tercer premio fue para “El Resero”, del arquitecto Víctor José Luis Della Vecchia, una propuesta que plantea un sistema factible y pragmático, con un buen desarrollo en su memoria constructiva.

El jurado seleccionó además tres menciones honoríficas sin orden de mérito: “La Ciencia”, de Manuela Ihan, Alejandro D. Becker, Ezequiel Cafaro y Romeo Sosa; “El Ciervo”, de Emiliano Mario Frega y Livila Brenda Platania, y “Leandro y Hero”, de Lucas Maletti, Fernando Zanel y Francisco Espósito.

Una tradición porteña de diseño

La iniciativa Identidad BA recupera una extensa tradición porteña de diseño del espacio público. Desde fines del siglo XIX, bancos, luminarias, fuentes y otros equipamientos acompañaron la expansión de las plazas, los parques, los paseos y las grandes avenidas. Contribuyeron tanto a su funcionamiento como a la construcción de una imagen urbana reconocible.

Entre esos antecedentes se encuentran las piezas producidas por la fundición francesa Val d’Osne, muchas de las cuales permanecen como parte del patrimonio de la Ciudad.

También los elementos diseñados y fabricados en los talleres municipales dependientes de la antigua Dirección de Parques y Paseos. Esa producción permitió adaptar los diseños a las necesidades locales y consolidó una tradición en la que el mobiliario fue entendido como una herramienta para mejorar la calidad ambiental, fortalecer la identidad de los lugares y promover

la apropiación ciudadana del espacio público.

Durante la década del 70, el Plan Visual de Buenos Aires propuso una mirada integral sobre la señalización, los nomencladores y la información urbana, y concibió a la Ciudad como un sistema legible y coherente. A ese recorrido se sumó el Concurso Nacional de Mobiliario Urbano de 2004, que consolidó una visión sistémica del equipamiento público. Identidad BA retoma estos antecedentes y propone interpretarlos desde el presente, para construir una identidad contemporánea que dialogue con las preexistencias y particularidades del Microcentro.

La convocatoria forma parte del proceso de transformación integral del Microcentro quelleva adelante la Ciudad, orientado a promover una mayor diversidad de actividades, incrementar la presencia residencial, acompañar la reactivación económica y mejorar la calidad del espacio público.